SIGUIENDO TUS PASOS… siguiendo tus palabras

Mtra. Guillermina Valles Verdín

Mujer de espíritu libre que trascendió fronteras, de cuerpo menudito cuando la conocí.

Dejaba diariamente a mis hijas en la guardería por la calle Independencia todas las mañanas.

La miraba de lejos con su paso pausado y sus ojos serenos, disfrutando la luz del nuevo día, el viento fresco de su ciudad paloma.

Con gran humildad ante tan grandiosa mujer iba a su encuentro, me recordaba en cierta manera a mi abuela, otra mujer verdaderamente fascinante, y finalmente, al tenerla de frente me regalaba como todos los días su cálido saludo.

Imposible saber a cuantas almas más inspiraba la misma emoción conocerla o descubrirla en sus letras, solo sé que para mi mejor maestro de la Universidad, al que tanto admiro y respeto, por su sorprendente sabiduría humana había escribió esto para ella.

OLGA ARIAS

+ 9 de abril de 1994

No es posible, Olga, cuando he aprendido
a seguir tus pasos, por estas calles,
me digas que ahora intentas
seguir caminos interiores.

¡Qué acaso no lo has hecho siempre?
Si Durango para ti Cuidad Paloma,
¿Qué eres tú para ella
sino alud estelífero?

Hoy voy a robar una a una tus palabras
para cantar, para ti,
el haberme abierto el alma
al viento sideral de tus anhelos,
y comenzaré por pedir:
“Que al hablar de ti,
las palabras en la boca
se vuelvan nardos.”

Señora, figura de un atento amor.
Tú que caminas por esta ciudad,
que te fundes en su cotidiano hacer.
Señora en cuyos labios
“las palabras se convierten en pétalos de rosa”.

No estoy en un homenaje
porque estoy en los pasos de tu vida.
Antes de beber tus páginas conocí a la mujer que abrió las puertas de sus sueños;
yo soy uno de estos.

+ Lino*

+José Lino Hernández Campos,
catedrático de la UPN, unidad 101 Durango.